

HIMNO

Tu barca de pescador,
que llegó de Roma al puerto,
va siguiendo el rumbo cierto
que le trazara el Señor.

La va llevando el amor
siempre a nuevas singladuras.
En las borrascas oscuras,
para que a Cristo sea fiel,
Simón Pedro, el timonel,
vela desde las alturas.

Si toda la Iglesia oraba
por ti, ahora tú por ella,
que eres su roca y su estrella.
Cuando se tambaleaba
tu fe, sobre el mar te daba
Cristo fuerza con sus manos.

Boga mar adentro, y danos
-a la Iglesia, que te implora-
tu presencia guiadora
y confirma a tus hermanos.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
Gloria al Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos. Amén.

DE NOCHE

De noche iremos de noche,
que para encontrar la fuente,
solo la fé nos alumbraba
solo la fé nos alumbraba.....



TENGO SED DE TI

Tengo sed de Ti, oh fuente del amor
Tengo sed de Ti, tu amor es libertad.

SALMO 144

El Señor es fiel a sus palabras,
bondadoso en todas sus acciones.
El Señor sostiene a los que van a caer,
endereza a los que ya se doblan.

Los ojos de todos te están aguardando,
Tú les das la comida a su tiempo;
abres tú la mano,
y sacias de favores a todo viviente.

El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones;
cerca está el Señor de los que lo invocan,
de los que le invocan sinceramente.

Satisface los deseos de sus fieles,
escucha sus gritos, y los salva.
El Señor guarda a los que lo aman,
pero destruye a los malvados.

Pronuncie mi boca la alabanza del Señor,
todo viviente bendiga su santo nombre
por siempre jamás.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.
Amén.

PLEGARIA

Rogad al Dueño de la mies que atienda nuestras súplicas y plegarias:

Para que redescubramos la riqueza que implica la propia vocación bautismal y potenciemos así todas las vocaciones consagradas al servicio de la Iglesia. Roguemos al Señor. (Kyrie Eleison).

Para que el Señor conceda a su Iglesia la alegría del don de las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada; a nuestra Iglesia de Ciudad Real y a todas las iglesias. Roguemos al Señor.

Señor, te pedimos que muchos jóvenes se sientan llamados a seguir tu Palabra, y a seguirlo en los hermanos a través de los diversos carismas que el Espíritu Santo suscita en la Iglesia. Roguemos al Señor.

Que los matrimonios y familias cristianas vivan su vocación con fidelidad, y se conviertan en un símbolo claro del amor de Cristo a su Iglesia. Que sean sensibles al despertar vocacional de sus hijos, ayudándoles a descubrir y cumplir la voluntad de Dios en sus vidas. Roguemos al Señor.

Que los educadores y catequistas se sientan responsables en la animación de las vocaciones consagradas en sus encuentros con los jóvenes. Roguemos al Señor.

Cuida Señor de nuestro Seminario y de todos los que en él conviven. Concédeles tu paz. Que sus trabajos y formación sean de tu agrado. Roguemos al Señor.

Te lo pedimos a Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Señor, hoy como en todo tiempo, tú no cesas de decirnos: "Salid, sin miedo, para servir".

Los bautizados, respondiendo a su vocación, manifiestan la iniciativa de Dios. Aquellos que dan un paso en respuesta de este Amor primero, descubren que tú les esperas con los brazos abiertos.

Señor, acompaña y anima la vida fraterna y litúrgica de esta comunidad cristiana de Ciudad Real. Que ella encienda en cada uno, especialmente en los más jóvenes, el deseo de discernir su modalidad de vocación para ponerse plenamente al servicio de Dios y de la evangelización.

Señor, da luz y fortifica a aquellos que tú llamas a consagrarte plenamente su vida en el camino del matrimonio, del presbiterado y de la vida consagrada. Amén.



San Pedro Apóstol
22 Febrero 2018
Nº 95-4

PARROQUIA EN ORACION

"Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa".

1 Pedro 2.9

De la primera carta de san Pedro 1,22-25

Ya que habéis purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad hasta amaros unos a otros como hermanos, amaos de corazón unos a otros con una entrega total, pues habéis sido regenerados, pero no a partir de una semilla corruptible sino de algo incorruptible, mediante la palabra de Dios viva y permanente, porque

Toda carne es como hierba y todo su esplendor como flor de hierba: se agosta la hierba y la flor se cae, pero la palabra del Señor permanece para siempre.

Pues esa es la palabra del Evangelio que se os anunció.